



BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

ESTE BOLETIN ESTÁ DEDICADO Á LA CIRCULACION DE LAS COMUNICACIONES OFICIALES DEL ARZOBISPADO Y DEMAS QUE CONVenga AL INTERÉS DEL CLERO.

RECUERDOS HISTORICOS DEL BEATO MIGUEL DE LOS SANTOS.

II.

DOCTRINA Y EJEMPLO DEL B. MIGUEL DESDE SU PROFESION RELIGIOSA HASTA SU DICHOSA MUERTE.

No era el jardin florido de los Trinitarios Calzados de Zaragoza donde habia de florecer el vástago mas lozano y frondoso de la casa de Argemir. La Divina Providencia habia dispuesto trasplantarle á un campo mas ameno y delicioso, tierra virgen, donde aun no se conocian las espinas y los cardos. El B. Juan Bautista de la Concepcion acababa de plantear la reforma del Sagrado Instituto, cuyo objeto principal es tributar honor, alabanza y gloria al Dios tres veces Santo, y redimir cristianos cautivos. Llegó á noticia de Miguel que en esta reforma se observaba la Regla primitiva del Orden Sagrado, que habia abrazado. Aspiraba á mayor perfeccion, animado del mismo fervor y espiritu que admiramos en Juan de Mata y Félix de Valois. Sus deseos son vehementísimos y no los oculta á sus Prelados. Con el beneplácito de éstos se fué á la capital de la Navarra española, en donde por el venerable fundador de la Descalcez Trinitaria, que á la sazón era Ministro Provincial, recibió el hábito de Trinitario Descalzo el dia 28 de Enero, dedicado á la gloriosa Virgen y Mártir Santa Inés, del año 1608, cuatro meses despues de haber profesado entre

los Padres Trinitarios Calzados. Dejó entonces el apellido del siglo, y fué llamado desde aquel día Fr. Miguel de los Santos. Tuvo el segundo noviciado en el Convento de Madrid, y profesó en el de Alcalá de Henares á 29 de Enero de 1609.

Desde luego emprendió con gran fervor la observancia del nuevo instituto. Velaba las noches enteras en oracion casi continua. Maceraba tan fuertemente su cuerpo que movía á compasion. Ayunaba incesantemente, ceñía de silicios su cintura, y con una entera y total abnegacion de sí propio, no hacía mas que venerar y ejecutar prontamente los preceptos de sus superiores. Mandóle ir la obediencia á varios Conventos, al de la Solana en el Campo de Montiel, al de Sevilla, al Colegio de Baeza, al de Salamanca, donde siguió la carrera de las letras, y al de Valladolid, en el que fué elegido Ministro. En la Universidad de Baeza estudió la Filosofía, y la Teología en la de Salamanca. El estudio de una y otra facultad no le impidió jamás dedicarse á la oracion. En todo el tiempo de sus estudios fué un verdadero espejo y prodigio de santidad, uniendo tan perfectamente la vida activa con la contemplativa que era la admiracion de cuantos le observaban. No es, pues, de estrañar que la fama de su santidad, ilustrada de una doctrina mas bien infusa que adquirida, se divulgase por todas partes. Era todavía estudiante Teólogo en la primera Universidad del Reino y ya le consultaban frecuentemente hasta sus mismos Catedráticos, en cuyo número debemos contar al P. M. Antolinez, de la Orden de San Agustin.

Una y mas veces se elevaba Miguel sobre sí mismo, y parecia que como Pablo se remontaba hasta el tercer cielo, despojándose de los groseros afectos de la carne y de la sangre. Sus raptos y éstasis maravillosos eran casi continuos, especialmente cuando escuchaba la esplicacion de algunos de los misterios de nuestra religion. Al oir á su Catedrático lo mucho que debía el hombre á la gracia y benignidad de nuestro Salvador J. C., y cuáles eran los deberes de los que habian sido rescatados con el precio infinito de un Dios Redentor, se levantó en alto dos palmos sobre las cabezas de los demas, todo absorto en Dios, con asombro de cuantos estaban presentes. Asimismo, predicando penitencia por las calles de Salamanca con unos condiscipulos suyos en tiempo de carnestolendas, se levantó del suelo hasta abrazarse con Jesucristo, pendiente de una cruz bastante alta. Los arrobamientos eran mas frecuentes cuando estaba en la presencia del Santísimo Sacramento. En algunas ocasiones llegó á elevarse

hasta tres varas en alto, despidiendo volcanes de divinos resplandores, y un fuego que abrasaba. Asi consta del proeeso de su Beatificacion.

Elevado á la dignidad del Sacerdocio por obedecer á sus Prelados, jamás se acercó al altar Santo sin las debidas disposiciones. Vefasele derramar tiernas y copiosas lágrimas cuando celebraba el Santo Sacrificio de la Misa. Mientras ofrecia al Dios de la Magestad la Hostia pura, Santa é inmaculada, los éstasis eran mas frecuentes, los incendios del fuego divino mas ardientes, y continuas las comunicaciones con Dios. Como él amaba al Señor con seráfico ardor, abrazaba de muy buena voluntad el empleo de ejercitar para con su prójimo todos los actos de caridad posibles. Predicaba frecuentemente, y sus raptos sobre el púlpito eran tantos, que pocas veces podia acabar el Sermon sin que los hubiese tenido. Multiplicados frutos recogía Miguel de la semilla de la palabra de Dios, que sembraba en los corazones de los fieles. Escuchábanle con atencion, admiraban su doctrina, proclamaban sus virtudes, grangeándose en todas partes los renombres de *Santo Catalan*, *Santo estático*, *flor de los Santos*. Por espacio de ocho años se ejercitó en el sublime ministerio de la predicacion, y otros tantos empleó para reconciliar los pecadores con su Dios en el Tribunal Santo de la penitencia.

Distinguióse tambien por su piedad y misericordia con los enfermos, y por su continúa asistencia á los moribundos, acudiendo á su socorro luego que le avisaban. Ilustrado de lo alto conocia el progreso, y el fin de cualquiera enfermedad. Asistido de esta gracia que gratuitamente le concedió el Señor, le era fácil consolar á unos, anunciándoles su sanidad; y con palabras santas animaba á otros á hacer con buen ánimo aquel viaje que termina en la eternidad.

Conociendo estas relevantes cualidades, que adornaban á Fr. Miguel de los Santos, el Definitorio de su provincia le eligió Superior del Convento de Valladolid, á la edad de 30 años. Poco tiempo despues el Capitulo le confirmó en él. La noticia de este oficio fué para él una aguda flecha, que le traspasó el corazon, porque teniendo de sí mismo un concepto muy humilde, ni sabia persuadirse, que podia ser apto para alguna cosa loable. En vano instó, rogó, porfió para que se le eximiese de semejante cargo. No quiso Dios que fuese oido; antes se le intimó precepto de que incontinenti le aceptase. Él pudo desempeñarle con fidelidad, ayudado de la gracia del Señor que le hacia conocer su soberana voluntad en el buen régimen, y sabía direccion de sus súbditos, que vefan en Miguel otro

Pablo, hecho todo para todos, á fin de ganarlos para J. C. Jamás el Convento de Descalzos de Valladolid estuvo mas bien gobernado.

Era de desear que la Prelacia del B. Miguel durara por largos años. Mas en el de nuestra salud 1625, dia 1.º de Abril, y segundo de Pascua de Resurreccion, le acometió una calentura que insensiblemente tomaba incremento. Diferentes médicos le aseguraban que recobraría la salud; pero el enfermo les contestaba que le quitaría la vida. Declarada maligna aquella calentura, y acompañada de sintomas graves y alarmantes, en el dia quinto de su enfermedad recibió el Santísimo Viático, que ya habia pedido y deseado varias veces.

Desde aquel dia en adelante todos sus pensamientos eran dirigidos al Cielo, y olvidado de sí mismo, solo pensaba en ser desatado de las ligaduras de su cuerpo para estar con J. C. A cada instante prorumpía en fervorosos actos de contricion, y de amor. Suplicaba incesantemente al Señor que en aquellas últimas horas le hiciese padecer todos los dolores y tormentos que habian sufrido todos los Mártires. Otras veces le suplicaba le infundiese una plenitud de caridad tan grande que con ella le amase cuanto le habian amado hasta aquel instante todos los Santos. En estos actos de virtud heroica permaneció sin interrupcion en los cuatro dias siguientes. En el 9 de Abril, agravándose la enfermedad, pidió el Sacramento de la Extrema-uncion, que recibió la noche del mismo con aquel fervor con que acostumbraba siempre tratar las cosas Sagradas: en seguida se recogió en su interior hasta la media noche, y despues de pocos minutos, levantando los ojos al cielo, y pronunciando aquellas palabras: *Creo en Dios, espero en Dios, amo á Dios*, sosegadamente espiró antes de amanecer el dia 10 de Abril de 1625, á los 35 años de su edad.

VIAJE DE LOS OBISPOS ESPAÑOLES Á ROMA.

Asi nos le describe el Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia en carta dirigida á su Reverendo Provisor con fecha 17 del que hoy concluye, copiada en el *Pensamiento Español* del 26 último. Dice asi: «El lunes 12 del corriente, cosa de las siete de su tarde, salimos de Barcelona, acompañados de un inmenso pueblo que nos siguió hasta el puerto ó embarcadero desde la Iglesia de Santa Maria del Mar, adonde se habian reunido los Prelados españoles para implorar la bendicion del Señor por la intercesion de su Santísima Madre. Imposible me es describir á V. en medio de la precipitacion con que le escribo, los gratos testimonios de piedad, afecto y respeto con que aquel inmenso gentío nos obsequiaba en aquella

prolongada carrerá que hicimos procesionalmente hasta el embarque. Con frecuencia , y en medio de un respetuoso silencio y afecto filial , nos obstruían el paso para saludar y besar la mano á sus Prelados. Momentos eran estos que enternecian profundamente, é hicieron conmovér cien veces mi corazón.

Embarcados ya , y mientras las tinieblas de la noche nos privaban de la vista placentera de nuestra patria , y de aquel religioso pueblo barcelonés que nos contemplaba en lontananza , tuvimos el sentimiento de marchar sobre unas aguas que cada vez mas agitadas producian frecuentes mareos, vómitos y sus demas consecuencias, por manera que asi aquella noche como en todo el dia y noche siguientes, fueron contadas las personas que no se mareasen, y que tomasen algun alimento. En todo este tiempo tampoco cesó de llover , por manera que nos fué preciso permanecer constantemente en nuestros respectivos camarotes acostados. Mas , gracias á Dios , al dia siguiente 14 cambió completamente la escena ; el mar , hasta entonces borrascoso y embravecido , se presentó manso y placentero , y allá á distancias considerables como que se complacía en presentarnos los horizontes italianos ; la Cerdeña á nuestra derecha y Córcega á la izquierda.

Eran como las doce del dia cuando atravesábamos el estrecho de Bonifacio , que separa estas dos islas, desde cuyo punto divisábamos en lontananza la isla de Monte-Cristo. El temporal continuó inmejorable toda la tarde de este dia , y nuestro vapor *Berenguer* recorría las distancias con asombrosa rapidez , y avanzaba sin intermision por medio de aquel apacible elemento.

Dicho se está que en todo este dia todos los viajeros subimos sobre cubierta , y comimos con apetencia , de modo que la gran mesa del vapor , que en el dia anterior habia estado completamente desierta , estuvo en este dia tan completamente llena que no hubo ni un solo puesto desocupado ni al medio dia para la comida , ni por la noche á la cena. Asi las cosas , fácil nos hubiera sido arribar esta propia noche á Civita-Vecchia ; empero pareció mas prudente dilatarlo hasta la mañana siguiente del dia 15 , á cuyos primeros albores divisamos con sumo alborozo la ciudad , y sin apenas aperebirnos nos encontramos en su no grande pero bello y bien fortificado puerto. Aquí recibimos no pocas visitas de varios españoles , y principalmente religiosos , que teniendo anticipadamente noticias de nuestra venida habian salido la tarde anterior desde la Ciudad Santa á esperarnos , y mientras nos disponiamos á saltar en tierra se hicieron los disparos de costumbre para honrar á los Sres. Cardenales.

Desembarcamos en seguida , é incontinenti todos reunidos pasamos á la Santa Iglesia Catedral á visitar á nuestro Señor y á su Santísima Madre , y á darle gracias por nuestro feliz arribo ; cosa que llamó mucho la atencion del pueblo y le edificó sobre manera. Oimos todos el Santo Sacrificio , y celebramos el Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago , el Arzobispo de Tarragona , el de Zaragoza , y yo.

Desde aquí pasamos al Palacio del Sr. Delegado, donde fuimos recibidos dignamente por Monseñor, quien nos hizo servir un ligero desayuno. Pasado algun tiempo, salimos todos acompañados de dicho Sr. Delegado, y sus dependientes, conducidos en coches que aquel Dignatario, con notable amabilidad y cortesía, nos tenia preparados, y nos condujeron á la estacion del ferro-carril, que parte de esta poblacion á la Ciudad Santa. Aquí subimos en un magnifico tren que la noble generosidad y magnificencia de nuestro amable paisano el Sr. Salamanca nos tenia preparado y dispuesto con antelacion, para que con toda comodidad, y sin alguna parada, nos condujese con la mayor velocidad á Roma, adonde llegamos á las diez y media de su mañana, habiendo empleado en el viaje como hora y media.

En este dia, claro está, que apenas pudimos hacer otra cosa que buscartos el correspondiente alojamiento, cada uno donde le pareció mas conveniente; sin embargo, en esta misma noche y á hora prima hicimos reciprocamente algunas visitas con el fin de ponernos de acuerdo para visitar al dia siguiente 16, á nuestro digno pro-Embajador, como lo verificamos, siendo recibidos del mismo con la amabilidad y cortesía que á dicho señor le es propia.

Desde allí salimos reunidos para la Basilica de San Pedro, donde visitamos al Señor Sacramento, besamos el pié á San Pedro, oramos todos postrados sobre el Sepulcro del Santo Apóstol, y por fin recorrimos aquel inmenso templo, primera maravilla del mundo, prodigio del arte, y gloria del catolicismo, cuyas magestuosas bóvedas, inmensas columnas, magnifico pavimento, innumerables é indescriptibles imágenes, incomparables mosaicos, espaciosas Capillas cual si cada una fuera un magnifico templo y cuya asombrosa é indefinible magestad y grandeza en todo él, y en cada una de sus partes, dilata el corazon y eleva el espíritu haciéndole contemplar la inmensidad de Dios, y la grandeza de sus dones, asi naturales como sobrenaturales, con que ha enriquecido al hombre.

Ayer tarde, igualmente, el Sr. Arzobispo de Tarragona y yo visitamos el Montauro, y el Convento de Padres Franciscanos, llamado de San Pedro, edificado por nuestros Reyes Católicos; aquí fué donde el Príncipe de los Apóstoles fué crucificado *inversis vestigiis*; veneramos devotamente, y con toda la ternura de nuestro corazon el punto mismo donde se plantó la Cruz donde fué crucificado este Santo Apóstol, y allí oramos por nuestro Cabildo, por el Clero, por las Autoridades, y por nuestro amado pueblo, á quienes todos saludo, así como á mis familiares, al Seminario, á la Secretaria, á la administracion y oficinas de la Curia, y á todos, todos; pues aunque quisiera nombrarlos detalladamente, me es imposible. A todos abrazo, y bendigo cariñoso. =Mariano, Arzobispo de Valencia.

Al siguiente dia, domingo, fueron recibidos los Prelados españoles por S. Santidad. Los Emms. Cardenales españoles y el Sr. Patriarca de

las Indias, se han hospedado en el Palacio de España; el Sr. Arzobispo de Tarragona, en la Casa de la Mision; el de Valencia, en la Casa de Monserrate; el de Valladolid, en el Convento de Trinitarios de S. Carlos; el de Zaragoza y los Sres. Obispos de Segorbe y Ávila, en el Convento de Dominicos de la Minerva; los de Orihuela y Sigüenza, en la Via de la Cruz; el de Vich, en el Convento de S. Adriano; el de Urgel, en la Casa profesa de Jesus; el de Jaca, en la Via Fontanelli; el de Tarazona, en el Palacio Patrizi; el de Salamanca, plaza de Tor Sanguinea; los de Plascencia y Cuenca, Palacio del Búfalo; el de Oviedo, en Monte Citorio; el de Jaen, en Via Felice, y el de Santander, en el Palacio Stefannoni.

CONSAGRACION DEL ILMO. SEÑOR D. BIENVENIDO MONZON,
ARZOBISPO DE SANTO DOMINGO.

Segun teniamos anunciado, el domingo último se verificó este acto solemnísimó en la Real Capilla, con asistencia de toda la Real Familia. Fué Consagrante nuestro Émino. Prelado el Sr. Cardenal de Alameda y Brea, Arzobispo de Toledo y Primado de las Españas, y Asistentes el Excmo. Sr. Arzobispo de Trajanópolis, Confesor de S. M., y el Ilustrísimo Sr. Obispo de Teruel. S. M. la Reina se hallaba en su Tribuna con mantilla española, y traje negro. S. M. el Rey, que estaba en la Cortina, vestía de frac. El Sermo. Sr. Príncipe de Asturias, Padrino del nuevo Prelado, puso sobre el pecho de éste el pectoral. Entre las personas que asistieron al acto estaba el Teniente General D. Felipe Rivero, Capitan General nombrado de Santo Domingo. La funcion estuvo brillantísima.

OPOSICIONES Á LA PENITENCIARÍA DE LA S. I. P.

Han comparecido dos Sres. Opositores además de los referidos en el último Boletín, á saber: Dr. D. Angel Valde, esclaustro de la Orden de S. Francisco, Cura de Villahermosa, de las Órdenes militares; y Dr. D. Gerónimo Leoncio Maldonado, Cura de La Granja de Torrehermosa, en la provincia de Badajoz.

Segun práctica antiquísima se ha dado principio á la oposicion por los Sermones, predicando cada opositor sobre el Evangelio, elegido de los tres piques, que se le han dado. El dia 25 por la mañana predicó el Sr. D. Juan Ortega Tovar sobre el cap. 16 de S. Mateo. Por la tarde del mismo dia el Sr. D. Aureliano Martinez sobre el cap. 11 de S. Juan. El 26 el Sr. D. Enrique M. del Valle sobre el 28 de S. Mateo. El 27 el Sr. D. Sebastian Perez y Alonso sobre el cap. 1.º del Evangelio segun S. Juan. El 28 el Sr. D. Angel Valde sobre el cap. 2 de S. Mateo. El 30 el Sr. D. Juan Francisco Bux sobre el cap. 6 de S. Juan. Todos han procurado llenar su deber, y han tenido gran número de oyentes.

Hoy el Sr. D. Modesto de Lara y Gonzalez relatará y sentenciará el pleito que ayer le tocó por suerte.

El lunes próximo se dará principio á los ejercicios escolásticos, para los que se han arreglado dos trincas de Teólogos. Una probablemente la formarán los Sres. Cura de Talavera, y Fuenteelcesped, y el Sr. D. Aureliano Martinez. La otra los Sres. Perez y Alonso, Valde, y Bux.

Los Sres. Lara, y Cura de La Granja de Torrehermosa ejercitarán por Cánones.

CULTOS RELIGIOSOS.

Mañana habrá funcion en la Parroquial de San Juan Bautista, de la manera que se han celebrado las demas funciones de la novena dedicada á la Santísima Virgen del Amor Hermoso, predicando por la tarde sobre el ofrecimiento de las Flores el Dr. D. Cesáreo Humarán, Beneficiado de la Catedral y Catedrático del Seminario central.

La funcion solemne del Corazon de María, que segun estaba anunciado debia celebrarse el domingo dia 1.º de Junio próximo en la espresada Parroquia de San Juan, se traslada al lunes dia 2 del mismo mes, con toda la ritualidad que se espresa en el cartel de la referida novena, sin otra variacion que la del ejercicio de la tarde, que será dirigido por el Ilmo. Sr. D. Bienvenido Monzon y Martin, Arzobispo de la Isla de Santo Domingo.

Mañana tambien la Hermandad de la Virgen nuestra Señora con la advocacion de la Estrella celebrará su fiesta principal en la ermita de la misma, predicando en ella el Sr. Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia Primada.

ANUNCIOS.

Está vacante la Tenencia de la Parroquial de la villa de Ayna, provincia de Albacete, Vicaría de Alcaráz, poblacion de cuatrocientos vecinos, distante seis leguas de la villa de Hellin: es sana, y abundante en frutas. La dotacion que disfrutará el que la obtenga será 2200 rs. pagados por el Gobierno, 1500 que tendrá por el estipendio correspondiente á la celebracion y aplicacion de la Misa de Alba los dias festivos, y en los demas procurará el Párroco no le falte para las que pueda celebrar. Quienes aspiren á esta Tenencia dirigirán sus solicitudes al Párroco de la espresada Iglesia en el término de un mes.

Se halla vacante la plaza de Sacristan organista de la Parroquia de Valdarachas, cuya dotacion consiste en 854 rs. y la cuarta parte del producto de los derechos de estola. Quien la solicite puede dirigirse al Párroco de la misma Iglesia, y le informará de sus obligaciones.

EDITOR, JOSÉ DE GEA.